

Dios y el Universo

Dios es la suprema inteligencia, es único, eterno, infinito, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo y bueno en todas sus perfecciones.

Dios, es la causa primera de todas las cosas, el punto de partida de todo, el eje sobre el que reposa el edificio de la Creación.

La existencia de una Inteligencia Superior es un hecho corroborado por la evidencia material de sus obras, puede ser hallada en un axioma que aplicamos a vuestras ciencias: no hay efecto sin causa.

El Universo, está formado por una infinidad de mundos, de seres animados e inanimados, de astros que se mueven en el espacio, y de los fluidos que lo llenan; por lo que todas esas causas no han podido crearse solas. Desde tiempos remotos, los pueblos primitivos ya creían en la existencia de un poder sobrehumano, al contemplar las obras de la naturaleza, de todo aquello que no podía ser creado por el hombre.

- Dios es...
- *Único*, La unicidad de Dios es consecuencia del hecho que sus perfecciones son infinitas y si hubiera muchos dioses no habría unidad en el ordenamiento del universo.
- *Eterno*, si hubiera tenido principio habría surgido de la nada, o bien habría sido creado por un ser anterior a Él. Así, sucesivamente, nos remontaremos al infinito y a la eternidad.
- *Infinito*, sus atributos son infinitos, no pueden sufrir incremento ni disminución, pues son perfectos.
- *Inmutable*, si estuviera sujeto a cambios, las leyes que rigen el Universo no tendrían estabilidad alguna.
- *Inmaterial*, esto quiere decir que su naturaleza difiere de lo que denominamos materia. De otro modo no sería inmutable, porque estaría sometido a las transformaciones de la materia.
- *Omnipotente*, porque es único. Su poder está basado en el equilibrio perfecto de las Leyes del Universo.
- *Soberanamente justo y bueno*, su sabiduría providencial de las leyes divinas se revela tanto en las cosas más ínfimas como en las de mayor importancia, y esa sabiduría no da lugar a que se dude de la justicia y la bondad de Dios.

LAS LEYES NATURALES

El hombre aún no comprende la naturaleza íntima de Dios pues se halla oscurecido por la materia y por sus imperfecciones. Pero, conforme el sentido moral se va desarrollando en él, su pensamiento penetra mejor en el fondo de las cosas, y se forma acerca de Dios una idea más justa y más de acuerdo con la sana razón, si bien siempre incompleta.

Dios ha creado a todos los hombres iguales, simples e ignorantes y se hallan sometidos a las mismas leyes naturales. En consecuencia, Dios no ha otorgado a ningún hombre una superioridad natural, ni por el nacimiento, la muerte, la riqueza o la pobreza; ante Él todos son iguales. Para que estos puedan desarrollar sus propios objetivos con el fin de iluminarse y acercarse según sus propias elecciones y el uso del libre albedrío a la perfección, mediante las Leyes Universales o Naturales. Dichas leyes, eternas e inmutables, están escritas en nuestra conciencia y serán reveladas según el grado de evolución y esfuerzo del hombre, con el aprendizaje del amor y la liberación de la ignorancia.

Esas Leyes Naturales rigen todo el Universo, y son las siguientes: adoración, trabajo, reproducción, conservación, destrucción, sociedad, progreso, igualdad, libertad, y por último, la ley de justicia, amor y caridad, esta última la más importante, por medio de ella puede el hombre adelantar más en la vida espiritual, pues las resume todas.